

Ver con ojos de ver.

Parece algo de Perogrullo, pero lo de “ver con ojos de ver” es una de las habilidades que más se desarrollan con el coaching, y que una vez que se ha desarrollado hace que el paso por la vida sea más útil, más consciente “por decirlo de alguna manera”.

En efecto, uno de los “efectos colaterales” del coaching es que hace que las personas tomen consciencia de cuales pueden ser los factores, las creencias, los valores que los limitan, y una vez hecho esto, una vez tomada consciencia de esas limitaciones les fuerza a tomar acción, a moverse, a buscar alternativas de solución, y en definitiva a ser más activos “más proactivos”, y no a quedarse “viéndolas venir”.

Esto es lo que quiero decir, cuantas veces vamos por el mismo camino conduciendo hacia el trabajo o bien hacia casa, y no nos damos cuenta de los pequeños fenómenos, sucesos o hechos que van ocurriendo y cambiando día a día a lo largo del camino. La cuestión es que viendo lo que vemos cada día realmente no tomamos consciencia de lo que estamos “viendo” u “observando”.

“De pronto, un día te detienes y te das cuenta de que la obra que estaba junto al parque al lado de tu casa ha terminado y no queda ninguna de las 3 grúas que intervinieron en la construcción del edificio”, y te sorprendes contigo mismo porque no te habías dado cuenta.

¿Qué curioso no?, cada día desde la terraza veías esas 3 grúas, y de pronto hoy ya no están. ¿Cuánto tiempo hará que las han quitado y no te has dado cuenta?

¿Cuántas cosas han pasado por tu vida y de pronto te das cuenta de que ya no están ahí?

¿Cuántas cosas te has perdido por estar en Babia y no ser consciente de donde estabas?

¿Dónde estabas cuando...?

Quizás puedas parar la lista de interrogantes si empiezas a mirar y a “ver con ojos de ver”.

Quizás también pueda ayudarte a tomar consciencia de la vida que quieres tomar o seguir si empiezas a “escuchar en vez de oír”. Pero de eso hablaremos otro día.

José Miguel Gil
josemiguel@coanco.es
www.coanco.es